

de oro buen cine

PIERRE GOLENDORF



o de mal- a di- María nio, la got Be- irado argot 66 de ecto- ños anta as y a), gión de ria a. o a- ó

brasileño, portugués, colombiano, peruano, chino, holandés, alemán, canadiense, belga, griego, yugoslavo, vasco e israelí. Rotundo señala que la primera película de Emir Kusturica que se vio en Venezuela, *Papá en viajes de negocios*, fue reproducida en la Margot. Asimismo, fueron los primeros en estrenar *Mujeres al borde de un ataque de nervios* cuando nadie sabía en Venezuela quién era Pedro Almodóvar. Otro estreno infaltable fue *La última tentación de Cristo* de Martín Scorsese, pieza que no se quiso distribuir en el país y que los directivos de la Sala Margot Benacerraf decidieron comprar y distribuir.

Con especial cariño, Bernardo Rotundo recuerda la premonitoria selección de películas del ciclo "Horror o pasión por el progreso", cuyo interés por mostrar una selección de obras que proyectaban el mundo de hoy se convirtió en el objetivo principal. Entre las títulos recuerda: *Cuando el destino nos alcance* (Soylent Green), *Blade Runner* (Ridley Scott), *Siberiada* (Andrei Konchalovsky), *Una odisea del espacio* (Stanley Kubrick), *Metrópolis* (Fritz Lanz) y *Brazil* (Terry Gilliam). De la misma forma que no olvida la presentación de películas que planteaban temas agudos y desarrollaron cierta controversia como: *Las miradas de Eros*, *Cuentos de locura corriente*, *La gran comilona de Marco Ferreri*, *El último tango en París*, *La Luna de Bernardo Bertolucci*, *Cuentos Inmorales*, *Teropelo azul*, *Bella de día*, *Ese oscuro objeto del deseo*, *Ensayo de un crimen* o *la vida criminal de Archivaldo la Cruz*, *Diario de una camarera* Luis Buñuel, entre otras.

Calidez para el Arte

D.H.G.

Un poemario de Vicente Gerbasi publicado en 1952 le dio nombre al lugar que el Ateneo consagró al Arte. Gerbasi, estrecho y cercano colaborador de los fundadores de la institución cultural, sirvió de inspiración para bautizar una de las áreas ateneístas. La Galería Los Espacios Cálidos fue inaugurada en el año 1983 como un espacio expositivo en el que se conjugaban los conceptos de museo y galería, es decir, un lugar en el que convivieran el sentido pedagógico y público con lo decorativo y privado del arte. Para muchos artistas, curadores y amantes del oficio en esta sala se escribió una parte importante de la historia contemporánea del arte venezolano. Incluso, cuando era un proyecto que aún no tenía sede ya daba muestras de lo que sería en años posteriores. En la vieja sede del Centro Armando Reverón mostró su primera exposición luego de regresar de París y Francisco Narváez hizo su primera individual.

Una vez en la sede de Bellas Artes y ya constituida la galería con nombre y espacio, se dio rienda suelta al proyecto de impulsar y mostrar lo mejor del arte del país y dar espacios a nuevas propuestas y artistas jóvenes. Abrió sus puertas el 26 de abril de 1983, en el marco del IV Festival de Teatro, con una exposición que reunió afiches alusivos al teatro polaco para celebrar los 20 años de la Schaubühne am Lehninier Platz y la proyección de una serie de videos de las obras montadas por Peter Stein, su director.

La Galería de Los Espacios Cálidos fue el sitio que por primera vez le dio cabida a formas de expresión vanguardistas y novedosas, como el performance, y le dio el carácter que merecía la fotografía al instalar exposiciones sobre el tema. Así, en 1984 en Los Espacios Cálidos se montó una de las exposiciones que marcó un hito en nuestra cultura: El riesgo, que mostró la tendencia renovadora que movía al movimiento fotográfico. Bajo la curaduría de Enrique Hernández D'Jesús y Paolo Gasparini la exhibición reveló el fin del dominio de la fotografía documental política ante nuevas miradas contenidas por el golpe del obturador, que se manifestaban en las series *Re-tratados*, de Vasco Szinetar; *Inaugurando*, de Federico Fernández; *La ceibita*, de Carlos Germán Rojas; *Desterrados*, de Luis Brito García; y *Desde el carro*, de Ricardo Jiménez.

La historia de esta galería es larga y faltarían líneas para enumerar los logros y aportes. Siempre quedará en la memoria cultural venezolana la instalación que hizo Carlos Zepa, una verdadera rareza dentro de un panorama artístico que no había dado lugar para estas manifestaciones, el performance de Jacobo Borges retratando a uno de los miembros de La Camerata de Caracas, o las primeras individuales de Santiago Pol y Javier Téllez. Los Espacios Cálidos fue un espacio para el arte joven del momento, allí expusieron en sus pinitos, entre muchos otros, Roberto Obregón, Ernesto León y Ricardo Benaim. Sin olvidar que durante muchos años fue la casa del concurso Jóvenes con FIA.

ARCHIVO



Vicente Gerbasi, Oscar Guaramato, Héctor Mujica y Humberto Bartoli